



Cultura Obrera



Aparece todos los Sábados

Publicado por el Grupo "Cultura Obrera"

PERIODICO OBRERO

P. ESTEVE, Editor.

AÑO II. NÚM. 6.
NEW YORK, ENERO 4, 1913.

310 Fulton Street,
BROOKLYN, N. Y.

A NUESTROS LECTORES

Al comenzar la publicación de CULTURA OBRERA independientemente de la Unión de Fogoneros, seguimos mandando el periódico a todos cuantos lo recibían y leían español. La mayor parte de ellos, lo mismo los que reciben un ejemplar que los que reciben varios, no han dado todavía muestras de vida, no sabiendo, por lo tanto si gustan continuar recibiendo CULTURA OBRERA. Es indispensable que nos manifiesten si quieren seguir recibiendo o no. Si sí, conviene que nos giren cuanto antes el importe de la suscripción o que hagan alguna colecta si reciben paquete entre quienes se repartido.

Sepan que sólo el franqueo del periódico nos cuesta más de doce pesos, rayando a \$70 semanales los gastos ordinarios. Conviene que cuanto antes pongan todos al corriente con nosotros para que CULTURA no decaiga. Es lo menos que pueden hacer los que aman CULTURA OBRERA.

Fíjense que esta semana, debido seguramente a haberse evaporado el dinero en francachelas navideñas o primerañistas, no hemos recibido en mucho para cubrir gastos.

Confiamos que la próxima semana compense la actual. De no ser así, CULTURA tendría que suspender su publicación.

Las sociedades obreras de resistencia

Al constituirse las sociedades obreras de resistencia dieron estatutos, reglamentos, determinaron formulismos de acuerdo con los principios dominantes en el organismo social existente a la sazón. Supusieron que los organismos creados para tiranizar, podían servir igualmente para liberar, y dieron jefes y promulgaron leyes. Y a los tiranos de arriba, añadieron los tiranuelos de abajo; a las leyes burguesas las leyes obreras. La disciplina hace fuerte al ejército,—se dijeron,—la disciplina hará también fuertes a las uniones de trabajadores; las victorias en los campos de batalla débense a las tácticas de los jefes, a éstas debemos fiar también nuestros triunfos. Los capitalistas son fuertes por su dinero, a acumular dinero deberían dedicarse los trabajadores para ser fuertes también. Y razonando así, fueron imitados los organismos burgueses. Llegaron a sentar principios tanto o más egoístas de los mantenidos por la burguesía; la limitación del aprendizaje, la imposición de fuertes cuotas de entrada a los nuevos adherentes y la obligación de su frir un examen antes de ser admitidos como socios. Mas todavía, impidieron que pudieran trabajar quienes no se sometieran a todas las imposiciones por ellas determinadas. En sus comienzos muchas estaban bajo la advocación de algún santo y la protección de los mismos explotadores. Era más que sociedades de resistencia, hier mandados.

Poco a poco arruñaron a santos y despreciaron la protección de los explotadores. La experiencia, más que el estudio, hizo comprender que entre explotador y el explotado no podía existir armonía y que no podían contar con más apoyo que el propio y se apartaron de los capitalistas, de la Iglesia y del Estado. Fue general el acuerdo de no permitir en su seno que se debatieran cuestiones políticas y religiosas, y también que entrara quien no trabajara en el oficio, excluyendo hasta a los mayordomos o capataces y a los que dejaban la herramienta para dedicarse al comercio o a cualquier otra labor que no fuera la propia del oficio. Desde aquel momento puede decirse que empezó la lucha de clases. Por intuición, tal vez más que por raciocinio, afirmaban que el trabajador sólo de sí mismo debía esperar el propio mejoramiento, poniéndose en guardia contra quien no trabajara como explotado. Al declarar la Interoacional que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, no hizo más que concretizar en pocas palabras la base fundamental sentada por las sociedades obreras de resistencia. Resultaron así la negación del Estado, la negación de la Iglesia, la negación de la Propiedad individual.

A muchos parecerá exagerada esta afirmación fijándose en que, como ya hemos dicho nosotros mismos, el objeto principal por ellas perseguido es sólo el mejoramiento momentáneo dentro del régimen existente. Pero si analizan debidamente no tardarán en comprobar la justeza de nuestra afirmación. ¿Qué es la Iglesia? Una congregación que dice a los humanos: "Nosotros, los representantes de dios en la tierra, somos los encargados de guiaros en este valle de lágrimas; el que no está con nosotros está contra nosotros; es un réprobo el que nos nos escuche y no nos siga."

El obrero que busca de por sí el valorizar su trabajo, que se asocia a sus compañeros para mejorar su condición no admitiendo que en la asociación por sí formada puedan entrar los pastores del rebaño humano, ni siquiera pueda tratarse de religión, y que a los acuerdos de su sociedad, y no a otros fetados se atiene... niega la Iglesia. Si creyera en ella debería esperar de los rezos, de las penitencias, de las oraciones su mejoramiento. Y si cuanto más rezaba, más penitencias o más oraciones hacía, peor estaba... debería estar contento porque cuanto más rezara mejor estaría en el otro. Eso le dice la Iglesia, y al buscar fuera de ella su mejoramiento, la niega, y niega hasta a dios cuando trabaja para abolir a los pobres y a los ricos, proclamando la igualdad social, que es el Estado? El conjunto de instituciones que forman una región o nación. ¿Cómo se rige ésta? Mediante un gobierno, cualquiera sea su forma: absoluto o constitucional, encargado de regir los destinos de todos; al que deben acatar los súbditos, atemperándose a sus mandatos. Si estos desean reformarlo o cambiarlo a él deben acudir valiéndose de los medios que el gobierno mismo les concede. Los trabajadores que desatienden del gobierno, fuera de él, sin contar para nada con sus organismos, buscan su mejoramiento directamente contando sólo con la fuerza que le da la unión con sus compañeros los explotados... niega al Gobierno, al Estado.

Los trabajadores que se asocian aspirando mejorar su condición económica al punto de lograr que las asociaciones obreras según las que usufructúan todos los medios de producción en beneficio de todos... niegan la propiedad individual.

La labor de los anarquistas dentro de las sociedades obreras está, sobre todo en convertir en consciente este movi-

miento inconsciente contra la Iglesia, contra el Estado, contra la Propiedad que originó la creación de las sociedades obreras de resistencia.

Y en las más pequeñas luchas que establecen estas sociedades se les presentan mil hechos que señalarán su obra. Hayan o no atendido a sus palabras, cuando su unión de oficio declare con una simple huelga, la guerra al capital, al lado de éste se pondrán los gobernantes y los curas. Fácil será entonces al anarquista demostrar al obrero en lucha que contra él están las leyes y sus ejecutores, la iglesia y sus sacerdotes. No hay huelga en la que la policía, los jueces, los gobiernos dejen de ponerse al lado de los capitalistas... cumpliendo la ley. Si cumpliendo la ley, porque precisamente para defender a los propietarios, lo mismo de casas que de fábricas, han sido promulgadas las leyes. Esto dicho y demostrado en momentos de lucha cuando los obreros excitados por la contienda, ven y sienten los atropellos que les infligen, será de resultados mejores que los que pudiera dar la mejor conferencia.

Y esta labor puede hacerla todo anarquista, sea o no orador. Y si en estos momentos son los anarquistas los que más valientemente luchan, los más activos en la defensa, los más desinteresados, habrán hecho una laborísima propagandista sólo para ser oídos para el porvenir también, ya que habrán convertido en conscientes a luchadores inconscientes. No hay mejor campo de propaganda que el de las sociedades de oficio. Ellas son las que mantienen permanentemente en pie la guerra al proletariado universal, las que sostienen viva la guerra social.

Que están plagadas de defectos; que a menudo se niegan a sí mismas, pidiendo o esperando de sus enemigos el propio mejoramiento; que desatienden nuestros consejos llamándonos a la consecuencia para atender los dictados de sus misticadores; que llegan

a ser más tiranas que los gobernantes, y más egoístas que los mismos explotadores; en fin que la ignorancia es la nota en ella dominante, resultando árida y enojosa nuestra labor. Ciertamente. Pero, es por ventura, fácil la lucha dentro del régimen actual y no es difícilísima su transformación? No por esto la abandonamos; por el contrario, cuanto más se nos dificulta más nos enardecemos. Creemos posible transformar el sistema capitalista autoritario, que troca en dañinos los hombres más inteligentes y las cosas más beneficiosas que dispone de miles de medios de corrupción y de represión, y, no nos creemos capaces de dar a las sociedades de oficio su verdadero carácter? Formar parte de ellas, sujetarse a todas sus imposiciones y combatir diciendo que son pésimas, no es proceder de conscientes. Y esto hacen muchos que se pretenden la élite revolucionaria. Son como los desertores que cumplen los mandatos de la iglesia.

Y, sobre todo, es imposible transformar el sistema social presente si antes no hemos sabido dar su verdadero carácter a las uniones de oficio. Hemos dicho mal cuando hemos dicho que hay que transformarlas; basta enseñarlas a ser consecuentes con el principio que les dio vida y las sostiene. Si la gran masa trabajadora está organizada autoritariamente y sueña en capitalizarse, cómo pensar en establecer una sociedad anarquista? Si no sabemos impulsar nuestras ideas siquiera a los productores, si la gran masa trabajadora no está acostumbrada a practicar nuestros procedimientos, si no hemos sabido crear organismos capacitados para el funcionamiento productivo de todo cuanto el humano ser necesita para vivir plenamente la vida, es soñar despierto, creer posible una transformación social tal cual la anhelamos nosotros. Ningún organismo más a propósito para la preparación del porvenir que las uniones de oficio.

Las Fiestas del Calendario

Las bocinas no me dejan dormir. Los contentos de la vida desahogan su alegría y los apesadumbrados los secundan también. Esta noche aquí es noche buena. Dicen que termina un año y empieza otro. Qué algarazá! Aleluya, aleluya!

Es media noche y difícilmente ves un cuarto que no esté iluminado. Qué derroche de luz, de vestiduras y de exhibiciones en los grandes hoteles! En las calles ensordecen los oídos los trompetazos, atronan el espacio los disparos y los aullidos de los señores de los bancos y de las fábricas enriquecidas. Un pandemonium ruidoso, mezcla de salvajismo y civilización. El refinamiento, y la brutalidad van de brascito. Carabidos por agua estuendados, aspirando los suaves perfumes de fragrosas flores naturales, en pleno invierno, se escanciará el champagne abundantemente y sabrán muchos serán devueltos a la demencia o botados en la inmundicia sin siquiera haber sido probados en las mansiones de los ricos. Brillarán centelleantes los ojos, buscarán y encontrarán los labios, dónde libar lujuria si un apuro, rotarán, retozando, los cuerpos sobre mullidas alfombras y los españoles del placote convertirán en sátiros a los caballeros del frac y en furias a las damas del escote. Ejemplares recepciones las de año nuevo donde tanto se prodigan los besos! Ya la gran prensa nos ha contado con amplitud excitadora los preparativos.

Quién pudiera convertirse en duende y aparecer súbitamente a media noche en los templos crapulosos de la riqueza para presentar en ellos los cuadros de horripilante miseria causados con sus desenfrenos, reduciéndolos a parejas de una llamarada de indignación al ver que no les emocionaban!

El otro día, con motivo de otra fiesta parecida, Navidad, en la que en vez de celebrar la ficción del nacimiento de un año se recuerda la ficción del nacimiento de un niño que nadie ha podido comprobar todavía que realmente naciera, el "coroner" Samuel C. Jannison declaraba que en el condado de Allegheny en tres meses solamente habían muerto por falta de nutrición 125 niños, a cuántos millones ascenderán los que por la misma razón mueran anualmente en el mundo? Más, quienes te acuerdan de ellos, ni de los que mueren por excesivo trabajo, ni de los que viven muriendo en fábricas y pocilgas en estos momentos? Tal vez sólo los que tengan alguno agonizando. Aquellos polvos traen esos lodos.

Los demás, aún siendo pobres, celebrarán también la salida, que no es tal salida, y la entrada, que no es tal entrada del año que acaba y del año que empieza. En los tugurios, y hasta en los lupanares y en las cárceles, se estará igualmente de fiesta, celebrando el "acontecimiento", a su manera. Quienes con

lágrimas, quienes a mordiscos, quienes con blasfemias. Los más, sin embargo, con risotadas y hartzagos, no importa si con pan duro bañado con alcohol amílico. Los desgraciados tienden siempre a imitar a los dichosos, aunque sea caricaturescamente. La miseria acaba por atrofiar la más fina sensibilidad. Sólo así se explica que los pobres se embosen con los desfilarras de los ricos e intenten ellos echar una coma al aire.

Jamás pude alegarme yo en la noche del último día de diciembre y el comienzo del primer día de enero. Me exaspera el injustificado ruido y maldigo la fuerza de la tradición que hace olvidar, aunque sea solo un momento, las verdades que tantas desvelos, tantas miserias, tantos martirios han costado a los hombres.

Fugaz felicidad la determinada solo por el calendario. Se desvanece como el humo. El amargor de la vida reaparece súbito en los desgraciados que han festejado... los retorcioneros del hambre, el agotamiento muscular, las negruras de la mente, que perduraron año y perdurarán año y todos los años hasta ser sepultados en la fosa común, si no reaccionamos contra el medio ambiente que nos convierte en grotescos monos enjaulados, incapaces de toda rebeldía, imitadores semipermanentes de los gestos de los amos.

¿Cuándo dejaremos de ser comparsas para tornarnos actores?

LIRIO ROJO.

TACTICA ERRONEA

Dudamos que haya quien haya olvidado el caso McNamara. Fue algo verdaderamente insólito. Acusados de dinamiteros y creídos inocentes, hizo una extraordinaria agitación en pro suya en todo el país. En el momento más culminante de la contienda, cuando con dificultades extraordinarias se estaba escogiendo los jurados que debían juzgarles, declaráronse ellos mismos culpables. A pesar de las condiciones en que la declaración fue pronunciada y de alimpar se abogado defensor, hombre reputado de amigo sincero de los trabajadores, que era la mejor vía que podían escoger, quedó en mucho la duda que fueron los hermanos McNamara realmente dinamiteros los ejecutores de las explosiones que se atribuían. Y tras su sentencia, vino el procesamiento de cuarenta y pico de hombres, notables todos ellos en sus respectivas uniones de oficio.

Creyése este proceso una trama urdida por la policía federal y las agencias de detectives para desbaratar a las Uniones, más hecha exclusión de los directamente interesados, nadie se ocupó de la suerte de los procesados. En medio de la más glacial indiferencia ha desarrollado y resuelto el proceso con una sentencia condenatoria. Han sido 33 los condenados, desde uno a seis años, sin que se haya mostrado emoción alguna en el campo obrero. ¿Por qué?

Seguramente por ser huelguistas y gonzantes. Presentáronse, según ellos, los mismos que los McNamara, como fervientes legalistas como cuando son concupidos del uso de la fuerza y al ser aprehendidos con las manos en la masa se han sentido avergonzados. Y sus conculguras, cuando se les exige que se sometan a un examen, no tuvieron toda la solidaridad. Si en vez de repartir entre ellos ciento y pico de años de cárcel se hubiera mandado alguno a la silla eléctrica la situación no habría cambiado. Ni ellos ni sus aliados pensaron que pudiera beneficiarles la popular simpatía; lo esperaron todo seguramente de las influencias. Es la consecuencia natural de la falta de sinceridad, de la falsa propaganda efectuada.

Los leaders del unionismo americano saben muy bien por estudio y por práctica, que en las luchas entre obreros y capitalistas no hay peor arma que el guante blanco, teniendo los capitalistas siempre puesta la manopla, y, sin embargo, esfuérganse en hacer creer perjudicial a los intereses obreros la resistencia de abajo a la violencia de arriba, castrando así las energías proletarias. Y, para no parecer vense obligados a hacer ellos mismos lo que han impedido efectuara la masa, esperanza-

dos de la impunidad por la fama conquistada de conservadores.

La guerra es siempre brutal, y conviértese en salvaje cuando las armas son desiguales, y éstas lo son siempre en las contiendas entre obreros y patronos. Los dueños, a más de contar con la riqueza, tienen a su lado a la curia, a la policía y los scabs. Son los protegidos del gobierno. A los trabajadores se les a repella. Ya no hay huelga sin franca os encarcelamientos, derramamiento de sangre. Se ha llegado a pedir por los huelguistas (como se maravillarán nuestros compañeros de Europa!), la proclamación del estado de sitio y el envío de tropas para impedir los desmanes de los genitarras mercenarios a sueldo de las compañías.

Puesta la contienda en este terreno, exigir calma a los trabajadores es pretender demasiado, es exigirles su completa renuncia. Su salvación está precisamente en la energía que desplieguen. Se ha hablado mucho de la huelga de Lawrence y se habla de la de Little Falls, no porque la burguesía y las autoridades hayan obrado en estas localidades de modo distinto como obran en las demás localidades donde se declaran huelgas. En el West Virginia hace nueve meses que están en huelga los mineros y se han cometido allí atropellos más terribles que en Lawrence y Little Falls y los huelguistas han contestado a las violencias con bravuras no mostradas en Lawrence, y, sin embargo, nadie habla casi de esta huelga. El que más se dirige a una organización internacionalmente, la Federación Americana del Trabajo, y aquellas eran sostenidas por la Industrial Workers of the World, fueron la misma y la otra huelga. Sin embargo, en la clase obrera, cuando se trata de no querer transgredir las leyes, confiar en ellas. En sus huelgas se han producido, producen y seguirán produciéndose, sin embargo, violencias a gran escala. La huelga es una guerra y no hay guerra sin violencias.

¿Por qué persistir en presentar las Uniones de oficio como organismos contrarios a la guerra de clases si para mantenerla han sido precisamente creadas? ¿Por qué no declarar francamente que no podemos nosotros condenar la resistencia obrera, tome el carácter brutal que tome, ante las violencias capitalistas, antes bien, por qué no justificarlas todas y estimular las que favorezcan nuestras luchas? Si los McNamara y los treinta y pico de condenados como cómplices, en vez de considerar la verdad la hubieran presentado limpia, demostrando que obraron como obraron porque no tenían otro modo de poder defender los inte-

reses tuyas y de sus asociados; si hubieran contado las condiciones en que se obliga a trabajar a los obreros de la industria de las construcciones de liero y los medios que se valen las compañías para someterlos y explotarlos momentáneamente; si en vez de luchados vergonzantes hubieran sido rebeldes conscientes, una aureola de popularidad les hubiera elevado a las regiones del ideal y si no se hubiera llegado tal vez a poderlos arrancar de las garras de la burguesía como se arrastró a Eitor, Giovanni y Caruso, hubieran entrado a la cárcel con la frente alta como prisioneros de guerra, como héroes caídos en la lucha y no como criminales comunes, que no son como ahora entrarán, y tal vez de ella lo

sacara pronto la simpatía popular. Si la Federación Americana del Trabajo hubiera hecho por ellos lo que nosotros hacemos por Aldamas, ella que está compuesta de millones de trabajadores que en este caso hubieran obtenido la simpatía, el apoyo, la solidaridad de muchos millones más que a ella no pertenecen porque han sido rechazados o porque les disgustan sus métodos; si la F. A. del T. hubiera hecho una agitación en pro suya en todo el país, no sólo hubiera favorecido a los procesados, sino que hubiera hecho progresar mucho, muchísimo el movimiento obrero en Norte América. Por no haberlo hecho, el sacrificio de los McNamara y de sus aliados ha resultado contraproducente.

Praxedis G. Guerrero

30 DE DICIEMBRE—1910-1912.

El primer hombre que tocando la campana del ferrocarril que expropiaron, llamó al pueblo a conquistar su libertad económica.

El primer rebelde cuyo cadáver envolvió en sus pliegues la Bandera Roja de Tierra y Libertad.

El primer mártir del Comunismo Anárquico en México.

Tal fue Praxedis G. Guerrero.

Periodista, literato, conspirador, anarquista en toda la extensión de la palabra, coronó su carrera libertaria participando en los bloques de granito de Chihuahua el primer capítulo de la Revolución Social y regando con su sangre heroica la tierra que negó al privilegio y quiso entregar a todo el pueblo.

Dos años van transcurridos de la terrible batalla de Janos. Dos años han corrido desde la gloriosa muerte de Guerrero. Y todavía el estandarte rojo del comunismo que clavara el mártir en las tierras de México, ondea altivo y vencedor. Todavía la semilla que

Guerrero y su banda de cuarenta compañeros arrojaron en su campaña de ocho días está fructificando. Todavía los pueblos siguen la ruta que les marcara el héroe, y ahora en el norte y el centro los liberales, ahora en el sur con los comunistas que el vulgo denomina "zapataistas", continúan peleando la lucha contra el gobierno, el clero y el capital que Praxedis G. Guerrero comenzó en México en 22 de Diciembre de 1910 y que le impidiera continuar la balala que tronchara su existencia la noche del 30 de Diciembre del mismo año, durante la batalla de Janos.

El gran sacrificio del compañero no fué estéril.

El proletariado mexicano lo demuestra con sus hechos.

Día llegará en el futuro que no sólo México, sino el mundo entero haga justicia a este hombre que las burguesías y gobiernos de dos países llamaron bandido!

Antonio de P. Araujo.

LAS ALAS ROTAS

—Duermes, papaito?

—Solís, que acordado sobre la mesa estallaba un nuevo discurso, abrió los ojos, miró a su alrededor y se volvió rápidamente y encaminó con la gentil figura de Carmen, que lo contemplaba con un mirar de preciosa zalamería.

—Entró de puntillas para sorprenderle—dijo con su voz dulce de abuelita—, luego he creído que dormías; y ahora lo que realmente meditabas. Es lo mismo que yo pienso mucho en las noches, verdad? Ya también me vino a veces, aunque te figuras que no.

—Yo, loquilla? No te burles, no, que hablo muy en serio. Precisamente por haberme demostado sobre ciertas palabras. Pero no quiero decirlo así de pronto. Vamos a ver a que no adivinas papaito, por qué he venido a interrumpirte?

—Venirás a pedirme algo, seguramente.

—En primer lugar, un beso—comenzó la chiquilla saltando al cuello de su padre y rindiéndole con sus caricias— y después otra cosa—Adivina, ¿qué me trae?

—Nada, tengo ya muchos y por ahora me bastan.

—Otra palabra? Algún día más?

—Plus, más mal, no me vendría; pero si me trata ahora de eso.

—Entonces, qué clase de capricho te atormenta? Es menos sencillo que lo que me traes? Un mueble raro? Un juguete quizá?

—Un juguete a los quince años! Papaito, por Dios, hazme un poco más de justicia. Ya soy casi una muchacha formal, y aunque me llamas aturdida y frívola no lo merezco tanto como te parece. Ni me considero tan poco útil que necesite muñecas.

—Bica, monina; no he querido ofenderte. Pero dime qué ilusión es la que ahora tortura tu cabecita de pájaro?

—Mi cabecita discurrir.

—Y que pide?

—Tienes que adivinarlo; ya lo he dicho.

—Espera... Ya sé. Exiges que cumpla mi promesa de llevarte a París.

—Me gustaría; pero no es eso.

—Entonces... Qué se te habrá ocurrido? No acierto. Ah, vamos! Como no lo comprendi antes? Venias a insistir en tu recomendación de que vengas "El oasis". La verdad es que tienes razón, chiquilla. El hotelito ese no está bien situado; es triste, humilde y

demasiado pequeño. Comprendo que no reúne condiciones. Pero me inspiraba cierto afecto porque tú has nacido en él. Sin embargo, ya que te empeñas, se pondrá a la venta y creo que no faltaran compradores. Para sustituirlo, adquirirémos, como deseas, esa casita campestre, risueña y coquetona, que te produce tan vivo entusiasmo. Está contenta, caprichosilla?

—De tu bondad, muchísimo, papaito de mi alma. Eres el más complaciente, el mejor de los padres, pero como aditivo vales muy poquitín. Y perdona la franqueza.

Carmencita reía, reía con infantil regocijo, ahogando las notas puras de su risa de cristal entre los besos locos con que abrumaba dulcemente a Solís. Este, con suave ademán, se desprendió de los brazos de la chiquilla y un poco mohino preguntó mientras le arreglaba los negros cabellos que en desordenada bucles caían sobre la graciosa nuca y descendían, cariciosos, a enjorar la garganta de mamá.

—Entonces, diábolo, qué es lo que quieres? Me doy por vencido y espero con curiosidad la sorpresa que, sin dudarla, me prepararás. A ver, habla.

—Y si te dijese que vengo a rogarte que no vendas "El oasis"?

—¿Ves cómo acerte al pensar que llas a sorprenderte? Pero mona, qué es lo que te ha hecho variar tan pronto de idea?

—Tu último discurso.

—¿Eh? Qué tiene que ver mi discurso?

—¿Vaya si tiene! Me impresionó muy hondamente, me hizo pensar en muchas cosas, y pensando... to sé una resolución que si tu apruebas— la aprobarás, naturalmente—llevará la felicidad a tres personas.

—No te entiendo.

—Ya me entenderás. No sé cómo has caído en la cuenta de que tenía en tu mano el medio de realizar—aunque solo en una poqueña parte; por su puesto—, uno de tus hermosos ideales. Me alegro, porque si se te hubiera ocurrido, me habrías quitado la gloria de ser yo la iniciadora del pensamiento.

—Pero Carmen, hija mía, acabaría de explicarte? Nunca te he visto así tan pesada como hoy.

—Curiosillo! Es que tu impaciencia no te deja esperar. Bien, pues escucha. Te acuerdas de lo que decías la otra tarde en tu conferencia? Qué bien hablabas, papá querido! Qué talenta-

zo tienes! Si supieras qué orgullosa me sentía de ser hija tuya...

—Aduladora!

—Nada de eso. Decías unas cosas tan bonitas, que yo estaba encantada, verdaderamente encantada, te lo aseguro. Ni en el teatro he oído nunca tan bellas palabras. Me conmovieron mucho; y sobre todo cuando tratabas del egoísmo y de la indiferencia de los ricos, que ni siquiera suelen fijarse en la vida misera de continuos sacrificios que arrastran los hijos del trabajo, y de la necesidad de hacer menos duro la existencia del obrero, de construir para él casitas adecuadas, en fin, cuando decías tantas cosas bellas, expresándote del modo maravilloso con que sabes expresarte, sentí que mis ojos se llenaban de lágrimas. Yo, la niña aturdida, frívola, trivial, como tú me llamas, me avergué de no haber pensado antes en todas aquellas verdades tan profundas y tan hermosas que dijiste, y me propuse firmemente enmendarme. Tu elocuencia me transformó. Parece que me habían brotado unas alas en el corazón y que éstas ansiaba elevarse volar muy alto, dedicándose a enlazar las tristezas ajenas. Qué alegría me puse! Y te hendí un millar de veces por haberme inspirado tales ideas. Buscando la manera de realizar mis buenos propósitos, sólo se me ocurrieron proyectos desatinados, cuando ayer, la visita de Rosario, del ama, vales? me proporcionó el medio de hacer una buena obra. Ya verás lo que he descubierto. Te voy a entusiasmar. La pobre Rosario me contó una serie de calamidades que me angustiaron. Ella está enferma, no sé si del corazón, de los pulmones o de qué, ya no me acuerdo, y no puede cuidarse; a Paco, su marido, le sucedió una desgracia en la fábrica; se destruyó una mano y quedará inútil para el trabajo, al menos por mucho tiempo; a Papin, mi hermano de leche, lo despidieron del taller por no sé qué diabluras que hizo; y por último, Carlota, la pequeña, que estaba de aprendiz en una costurera, parece que tiene tan excelentes disposiciones para el teatro, según les aseguró un actor conocido de ellos, que los padres querían dedicarla a esa carrera, pero no pueden porque les es imposible sostenerla sin que se gane algo. Ya ves cuánta calamidad. Yo le di algún dinero de mis ahorros—como siempre hago; pero esto no basta, porque solía aliviar los males del momento, y lo esencial es hacer algo por el porvenir, verdad?

—Pero a dónde vas a parar, chiquilla?

—A mi proyecto. Es admirable. Verdaderamente no hay cosa más dulce que hacer bien. Cuenta contigo. Sé que no vas a negarte porque quieres mucho a tu Carmencita y siempre la

complaces. Además, siendo esas tus ideas...

—Me tienes intrigado.

—Pues no quiero que te impacientes más. Escucha. He pensado que si "El oasis" no reúne condiciones de confort para nosotros, acostumbrados a otro género de vida, para la familia de Rosario es excelente; resulta en si un alcazar. Se lo venderemos; ellos lo explotarán a su antojo, y con lo que les produzca y algo que ganen, ya pueden vivir con relativo desahogo, por lo menos, mejor que antes, y dedicar a Carlota al teatro; y tal vez llegue a ser una actriz famosa. Qué te parece, papá? No me felicitas por mi admirable proyecto?

—Solís, que había escuchado con asombro a su hija, la miró con fijeza, entre severo y compasivo.

—Hija mía; tú te has vuelto loca.

—Por que lo dices?

—Crees acaso que un hotel es un juguete y que puede entregarse así, como quien regala una casa de muñecas? Reflexiona y te convencerás de que tu proyecto resulta un poquitín disparatado.

—Pero papá, si "El oasis" no nos sirve. No íbas a venderlo? Mira, yo recuerdo de buena gana a la casita de campo esa, que tanto me gusta; y así no gastaría nada. Y yo quedaré compensadísima con la satisfacción de haber favorecido a esa pobre gente.

—Harto se lo favorece ya.

—No tanto como te figuras, puesto que no remediamos su triste situación. A mí me causa mucha pena, mucha.

—No sabía que fueses tan sentimental, Carmencita.

En los lindos ojos de la muchacha brillante y ridores, había entonces una leve sombra de melancolía, y la preocupación que nublaba su alma fruncía su gracioso entrecejo. Solís la contemplaba sonriendo con tenue ironía.

Después de un rato de silencio Carmencita habló lentamente:

—Si ahora piensas de este modo, por qué la otra tarde exponías todas aquellas hermosas teorías?

—Un poco turbado, el padre, eludió la respuesta.

—Niña, niña—balbució—esas cosas se dicen... se dicen...

—Pero no se sienten—concluyó con amargura la chiquilla.—No podía ignorarlo; creí que siempre se hablaba sinceramente. Pero ahora, ahora que lo sé... Qué mal has hecho en desengañarme! Porque siento que se me han roto las alas que me habían nacido en el corazón, y ya no podré volar. Y sin volar... Has matado mi fe y mis ilusiones, papaito.

Y haciendo un gesto de amargo desencanto, la niña rió con su risa más vibrante. Solís volvió a contemplarla; pero en sus labios ya no punzaba la ironía.

Sarah Lorenzana.

La Revolución en México

EL TRIUNFO ES NUESTRO! ARRIBA, TRABAJADORES!

Que diran los incrédulos, los que por conveniencia personal han tratado siempre de desvirtuar el carácter social de la Revolución Mexicana, al leer lo que en seguida transcribo de la prensa burguesa de México? Sin duda que se convencerán con la razón, si sus conciencias no están corrompidas con el capricho estúpido de los tiranos que a toda costa, y haciendo esfuerzos nautidos, prefieren mantener el presente estado de cosas, porque así conviene a sus rapiñas y sinvergüenzas.

"El Imparcial", del 20 del presente trae la noticia de que la huelga de los mineros de Cananea, Sonora, está tomando muy serias proporciones, pues que ya son dos mil los trabajadores que han dejado las minas, y que están dispuestos a no continuar trabajando si la compañía no accede a las condiciones impuestas por ellos. El gobierno del chato Andero hace esfuerzos por evitar que los trabajadores se conviertan en revolucionarios; lo que es difícil que consiga, dada la convicción del pueblo que está convencido plenamente que ningún gobierno puede hacer su felicidad. Ya podrá irse preparando el bandido de la Laguna para arreglar cuentas con los rebeldes, muy pronto.

El mismo "Imparcial" dice que:

"Portando Bandera Roja" llegaron doscientos obreros de Puertocitos a Buena Vista, a la manifestación que los mineros huelguistas habían prepa-

rado, la que no se efectuó porque la prohibió el "señor" Prefecto del Distrito. Cien eslavos de uniforme se acuartelaron cerca de la fundición, y cincuenta se encuentran en la Avenida Juárez evitando que haya el menor tumulto.

Se han efectuado cerca de treinta aprehensiones, y se ha ordenado que un destacamento de fuerza federal resguarde el Palacio Municipal y el Banco y que evite los corrillos de gente que trate de "trastornar" el orden.

Por que teme tanto el gobierno que el pueblo trabajador se le rebelde en contra de su "soberanía" si no es que el pueblo es "quien ha elevado al poder" a los "honorabilísimos señores" que lo componen para "dirigir" desde sus altos puestos los destinos de toda la nación? Ahora es ese pueblo sumiso, obediente, quien pronto exigirá a los tiranos que lo han robado y explotado la remuneración de sus derechos violados por tantos siglos. No os denegéis hermanos trabajadores; continuad vuestra obra de expropiación y destrucción de todo lo que huelga a Autoridad, Capital y Religión; reduid a cenizas las madrigueras de los bandidos de sotana; incendiad los templos, palacios y habitaciones de los burgueses; no dejéis piedra sobre piedra de esos cubiles de bandidos, asesinos y explotadores de vuestro trabajo y energías.

La partida de revolucionarios que dirige Marcelo Carrasco y Antonio Rojas ha continuado destruyendo la via

ferrocarrilera del Noroeste de México; esa partida, en unión de otra mucho mayor que hay en Mexquite a 28 millas de Ciudad Juárez ha quemado cuarenta y cuatro puentes, entre Bauch y San Pedro. La guarnición de cien federales que se halla en Guzmán está aislada y se ignora si habrá sido atacada por los rebeldes, cuyo número es superior. En Tepic, Jalisco, pueblo perteneciente al partido de Santiago Papasquiaro. Durante, se insubordinaron algunos soldados del Batallón Victoria, y cogiendo sus armas se lanzaron por las calles dando "vivas a la Revolución. La rebelión en los estados de Morelos, Guerrero, Oaxaca, Zacatecas y México está creciendo rápidamente; las haciendas están quedando sin peones, y los burgueses huyen despavoridos ahullando en los estertores de su agonía: "Bandidos!" "Ladrones!" "Trastornadores del orden!"

(burgueses) debiendo decir; nosotros los ladrones, los tiranos los explotadores del sudor de los trabajadores, somos la causa de los derramamientos de sangre proletaria, y por consiguiente somos acreedores al castigo que merecemos por infames y miserables.

Adelante, Revolucionarios. A expropiar la tierra, las máquinas, las fábricas, los talleres, los bancos y todo lo que la ladrona burguesía detenta; arrojad al suelo las estatuas y los ídolos de barro, de piedra, de papel, y haced una hoguera para arrojar en ella a los frailes impostores. Vuestras hermanas, las mujeres trabajadoras están de vuestra parte para ayudarnos a destruir este maldito sistema y convertir al mundo en una sola familia y el planeta Tierra en una sola patria.

Viva la Revolución Social!

Francisca J. Mendoza.

El Rico y el Pobre

Para los ricos, los grandes palacios y, por ende, situados en el punto más saludable de la ciudad. Las calles cercanas bien adomadas, las habitaciones convenientemente ventiladas, empapeladas con paisajes hermosísimos. Sillones y sofás de la mejor clase. Zapatos y medias incompatibles; buenos trajes, abrigos valiosísimos; para hacer frente al frío del invierno. Carnes anchas y largas para reposar cómodamente. Exquisitos manjares, extensos jardines, en los cuales pueden pasear a sus anchas. Infinidad de plantas, árboles frutales y flores de todas clases; de donde se perciba un aroma agradable, delicioso.

Para los pobres, casuchas que por su aspecto, más bien parecen corrales de vacas que viviendas de trabajadores. El techo rojo, para librarnos de la lluvia hay que poner latas para recoger el agua que cae sin cesar. Las tejas, que son de madera, están podridas.

Es natural; la "casa" es vieja, desde que se ha hecho no le han puesto ni un solo remiendo; eso que se le advierte semanalmente al cobrador; pero el cobrador no hace caso; lo principal es que paguen el alquiler lo demás se arreglará.

Eso sí, en el cobro no se atrasan nunca; y como haya una sola semana que por falta de trabajo (que esto nos sucede con mucha frecuencia), no se pueda pagar inmediatamente, sacan un cartel, martillo y clavos y lo pegan en la puerta, lo cual indica que se muden, si no los harán mudar, prefieren tenerla vacía antes que la siga viviendo un padre de familia. Que hace años que vive en ella y el pago siempre fué puntual, y que ya por el tiempo transcurrido debía pertenecerle? Eso no importa; si no se muda por las buerjas, se mudará por las malas, para que quieren ellos la policía? Para qué pagan ellos a estos sabuesos sin conciencia, si no para que atropellen, maten y asesinen a los trabajadores? Vaya, vaya, pates, no faltaba más! Qué les importa a ellos la muerte de seis u ocho hijos del trabajo más o menos? Nada; eso no tiene importancia, quedan bastantes; así como así, es conveniente ir matando a algunos, porque de lo contrario, pronto llegaría el día en que se darían cuenta que viven a sus costillas, y entonces, ay, de ellos!

El adorno que hay en casa de los proletarios consiste en los trapos que metemos por las rendijas de las habita-

ciones, de esta manera nos resguardamos del frío del invierno. Por paisaje tenemos un patio lleno de agua en estado de putrefacción; conteniendo un sin fin de microbios que consumen al más fuerte de los hombres, y las patillas del bodeguero, carnicero y otras sanguinolentas que nos absorben más y más cada día.

Los sillones y sofás (no he visto ninguno) de nosotros, son cajones vacíos, y gracias cuando los hay, pues con frecuencia nos faltan muchas veces; por que tenemos que hacerlos astillas para calentar a los pequeñuelos.

Zapatos, gracias que podemos comprar un par al año y de lo más barato; si nos duran un par de meses, el resto lo pasamos con una cuerda amarrada a la suela. Medias; nosotros no podemos gastar tanto lujo! El jornal que se gana es poco, no alcanza para tanto. De abrigos y trajes, no hablemos; por que los que no tenemos para comer mal podemos comprar ropa. Cuántos trabajadores se mueren de frío y por falta de alimento, habiendo, como hay, almacenes repletos de mercancías! La cama del pobre es un catre, que cuando uno se levanta está más cansado que cuando se acostó.

De comida vale más no hablar, pues la alimentación de nosotros es harto conocida por todos; un poco de gandofia, digna para la nutrición de los perros, no de hombres.

Si un trabajador, aburrido por el estado actual toma una copa de a dos centavos para olvidar las penas que le aquejan, todos lo desprecian, un mal hombre. En cambio, un rico se embriaga (que esto lo hacen con mucha frecuencia), con champagne que cuesta cinco pesos la botella, o con Valdepeñas, y ese no es borracho; ha sido una jarana, una bromita que usó en compañía de sus amigos. El hijo de don Fulano, que va, ese es un hombre muy educado, detesta lo bebido, es que le hizo daño.

Si un pobre, al ver tanta indignidad compartida por los hombres que se dicen morales y ver el derroche de esos bandidos, mientras otros se mueren de hambre, maldice, es un mal educado, está dando mal ejemplo a sus hijos si los tiene, y todos le huyen. El rico habla mal, blasfema y se ríe indecentemente y a todos hace gracia; algunas exclaman: que gracioso es don Fulano, hace reír a las pueras.

Hermínio González.
Key West, Dic. 1912.

Bajo los auspicios de las Uniones locales 189 de Saftes y 95 de la industria edilicia, de la I. W. of the W. se dará un gran baile en Webster Hall, 119 E. 11th St. New York, la noche del Jueves 23 de Enero.

Tickets para caballero y señoras, incluyendo guardarropa, 35 cts.

EL GRUPO EDITOR DE LA REVISTA "BRAZO Y CEREBRO". NOS RUEGA HAGAMOS PUBLICO EL CAMBIO DE SUS OFICINAS: 266 WEST 154 ST., NEW YORK CITY.

Los mineros de South Porcupine, Ontario, Canada, nos comunican que están en huelga desde hace cuatro semanas y nos piden lo hagamos público para evitar vaya allí algún compañero de habla castellana engrañado. Conque, ya lo saben, estén lejos por ahora de las minas de South Porcupine todos los obreros dignos.

DE TABAQUEROS

CRONICA TABACALERA

HAY QUE DISTINGUIR

Si es preciso, compañero Angel Ma. Dieppa, que tenga usted por sabido— aunque supongo lo sabrá— que no todos los internacionalistas opinan ni están de acuerdo, las más de las veces con ciertos escritos que ven la luz en "El Internacional", de Tampa, del que nos va pareciendo que la mucha atención que se le ha despertado por los anuncios, —entre los cuales hay muchos que por vergüenza no debiera publicar aunque tuviera que desaparecer el periódico,— le hace algunas veces cometer ciertos descuidos que al fin y a la postre resultan contraproducentes a la causa que defiende. No olvide, amigo Dieppa, que no todos los de esa sociedad están atacados—ni contagiados de esa hidrofobia que usted les ha traído—sin ver la viga en el suyo, y que hay muchísimos que han puesto su granito de arena en favor de los queridos compañeros Ertor y Giovannitti, sintiéndose satisfechos—como el que más—del feliz resultado que para esos compañeros y para todos los obreros consecuentes ha tenido el proceso que, a no dudarlo, ha sido la mejor propaganda que se ha hecho en este país en favor de los "Chiberos Industriales del Mundo".

Y sepa, querido compañero Dieppa, que la hidrofobia se manifiesta de distintas formas, todas funestas.

DE TAMPA.

Hemos recibido una carta en la que nos incluyen un trabajo del valiente semanario "El Obrero Industrial", titulado "Planazos", pidiéndonos que comentemos lo realizado por la "Comisión Niveladora" en el asunto de las vitolas Londres Finos a \$17 y Obispo a \$20 de Sánchez y Haya que, después de examinadas y confrontadas resultaron ser el Favorito de 24 y 25 pesos respectivamente.

Además—se nos dice en la carta— que fué avisada la Comisión de que, en la fábrica Los Sánchez se están haciendo las Conchas y Londres Grandes de mil del 46 de grueso y que no han hecho nada por evitarlo.

Respecto a los comentarios que nos piden bien podríamos hacerlos, pero creemos oportuno dejarlos para el próximo número, ya que "El Obrero Industrial" hace un ligero comentario que reproducimos, sin que por esto renunciemos a hacerlo más adelante como ya hemos indicado.

Y dice "El Obrero Industrial":

"PLANAZOS"

"Estamos de plácemes. La Comisión niveladora con motivo de información recibida de varios compañeros del taller de Haya, se entrevistó con la firma, y pasó a revisar dos vitolas que eran las denunciadas a dicha Comisión.

Efectivamente pudo comprobar que esas dos vitolas estaban completamente disfrazadas sustituyendo a los Favoritos de 24 y 25 pesos por Londres especiales a 17 y Obispos a 20.

El Sr. Stachelberg, manifestó a la Comisión no estar enterado de tan nociva anormalidad, por hacer pocos días que había entrado de gerente de la casa; y que aunque él reconocía que era verdad el chivo no estaba dispuesto a pagar los siete últimos días de fraude a los que trabajaban las mencionadas vitolas; actitud con la cual, como se ve violaba la nivelación pactada.

Y creen ustedes que la Comisión procedió como debía en este caso, hacerlo, al ser una cosa prevista en las bases de Mayo?

Pues nada de eso. Pasando por encima de esas bases de la misma manera que lo hizo la firma, llamó los interesados al Centro Obrero, y hogó en ese lugar por que se sometieran a la proposición que les había hecho dicha firma; proposición que consistía en pagarles los dos últimos días de la semana a su verdadero precio las dos vitolas disfrazadas.

Las razones expuestas por la Comisión Niveladora para aconsejar esa transacción, fué que no podían hacer cumplir por falta de fuerza, moral y material, lo que los fabricantes se comprometieron a respetar, y que por lo tanto, lo más conveniente era que se conformaran con lo que básicamente se les concedía.

Sepa la Comisión Niveladora que no

dudamos de su buena fe; pero el continuar desempeñando su cometido en las condiciones que lo ha hecho, es poco digno y edificante para ella; puesto que siendo inútil para lo que fue nombrada, hace un papel sumamente desairado.

La cuestión de nivelar acaba con la paciencia como con La Resistencia dió fin a la "Internacional".

Y ahora como información que nos llegó de Chicago, allá va a continuación la carta "de cabo a rabo".

Comaradas de CULTURA: Salud;

Recibí vuestra carta por la cual me encargáis que os mande datos, "para que la Crónica Tabacalera resulte más amena y útil para todos los del arte y en particular para los que, por trabajar alejados de las localidades donde por el número de trabajadores no pueden sostener un periódico viven huérfanos de la ayuda, siempre eficaz de la prensa obrera." Por lo que a mí toca, os prometo mandar todos los datos que pueda; aunque no sea del gusto de los "chicos" de por acá, que, aunque no creen en la "eficacia de la prensa obrera," no les gusta que los compañeros de otras localidades se enteren de la relajación y el brutal egoísmo en que vivimos.

Existe en esta ciudad una fábrica conocida por el "King Bee", la cual pertenece a la C. M. I. U., donde los tabaqueros tienen que comprar las escurpideras y lavarlas—o pagar por ellas—; además, hay establecido un "garrote-cooperativa" sostenida por varios tabaqueros,—que presta por el módico interés del cinco por ciento semanal a los que por necesidad—son los niños—o por vicio acuden a él. Esto no gustará a los "interesados", pero pasaremos a tratarlo bajo el punto moral, que el fondo tiene.

Se dice con frecuencia que el que lo quiere jugar, no juega; los que tal dicen no se tomaron el trabajo de estudiar las causas que producen la degeneración en el individuo. Nosotros sabemos que los efectos los produce la causa; desapareciendo ésta, aquélla no tendrá razón de existir.

Pues esto pasa en el garrote: el individuo saldrá el sábado de la fábrica para el juego, y dejará el sudor de la infancia—arrebatao por otro compañero—en la confianza de que el lunes al llegar a la fábrica tendrá dinero,—y no le importará el por ciento que tenga que pagar. Puede suceder también, que no tenga ganas de trabajar; por estar estropeado por el desarrollo y el abuso del alcohol y del tabaco, y trate de encontrar a otros por irse a jugar y si se hallan "brujas" acudirán a padrirnos para que le facilite la "materia prima" y los desvalijados volverán a meter la mano en el "fuego" para pasar el resto de la semana; y los únicos beneficiados serán las "aves de rapina"; más perjudiciales que el burgués, por ser explotadores de sus mismos compañeros.

Tenemos en ésta a los célebres "Pichuetos" de Key West, que vinieron con la sana intención de protegernos. Para hacer las vitolas, encargó a un tabaquero—con pujos de almacenero de fama,—que hizo una "españolita", que se puede poner de tranca a la puerta de la fábrica. Habrá hecho eso porque haciendo los tabacos más grandes y gordos, gastan más material y puede tener oportunidad de vender algunos tercios de copodos? Lo haría por asegurar los "garbanzos" de los "barrigones".

Recortes de Capa.

Chicago, Ill., 23-12-12.

Para la Internacional es muy pequeña friolera el limpiar escurpideras y comprarlas además. También hasta el no fumar es costumbre tan corriente que Perkins, el presidente, lo cree cosa natural.

Después de un felicísimo viaje de recreo—para curarse de lepra—ha vuelto a Tampa el famosísimo Castañón, aquel capataz que largó las pezuñas dando cureña, cuando en la huelga fué herido—levemente—el tenedor de libros de

Bustillo,—que tan gratos recuerdos dejó a la firma y tantos disgustos causó a D. Moises.

Según informes fidedignos que tenemos, su pronto regreso obedece al llamamiento que por cable le hizo el nuevo encargado y socio de la firma Pentás y Alvarez, que ocupará el puesto que dejó vacante el Sr. Enrique a quien se le ha separado de la firma, no por renuncia—como equivocadamente dijimos, sino por acuerdo de la firma.

A una carta, no firmada que hace unos días recibimos, solamente le decimos, que no nos importa nada.

Conque, ya lo sabe el autor.

Seguiremos criticando los actos de la "Internacional" siempre que a nuestro juicio merezcan crítica, así como los defenderemos—si después de la última Convención tiene defensa—cuando el caso lo amerite—sin que nos importe un bledo las patentes; que nosotros no las necesitamos ni las queremos.

Los errores, para que puedan ser subsanados hay que sacarlos al fresco; con taparlos sólo se consigue perpetuar la imbecilidad.

Los buenos asociados deben luchar por el mejoramiento dentro de sus sociedades y fuera de ellas si son obreros conscientes y de principios. Decir amén a todo sólo es propio de esclavos.

MOGOLLA.

INGRATITUD INFAME

Por el trabajo que en nuestro pasado número fué publicado, del compañero Manuel Román, actualmente en Milwaukee, nos hemos enterado, causándonos honda indignación, que a nuestro buen amigo el compañero Delfín Fernández, que procedente de Tampa llegó a dicha ciudad, "en nombre del Unionismo", se le haya tratado y se trata aún, de hacerle abandonar el trabajo en una fábrica (Union shop) en la que lo había conseguido.

A qué puede obedecer semejante pretensión?

Los que como nosotros conocen al compañero Delfín Fernández, y además le están agradecidos por los muchos favores que nos hizo durante la huelga de Tampa, debemos levantar una protesta enérgica contra todos aquellos que intenten pagar con infame ingratitude el mucho bien que el amigo y compañero Delfín recibió de todos los internacionalistas, y los que no eran, en aquellos aciagos días en que a muchos les brindaba su hogar como escondite para que no fueran arropellados, y le facilitaba a las uniones el modo de poder cambiar los cheques para pagar dietas y comestibles con que alimentar a nuestras familias. Todo esto bien que nos hizo el compañero Delfín Fernández, por lo cual conseguimos, como única recompensa, el odio de los asesinos ciudadanos, quienes pagárselo ahora un número de Internacionalistas en Milwaukee, con una cobardía ingratitude.

Levantemos nuestra voz y recojamos firmas si es preciso para que la protesta sea oída y leída por todos los obreros de la tierra.

F. Díaz Cardenal.

OPORTUNISTAS

Es oportunista el comerciante, el jugador, la prostituta, que la sociedad lanzó al arroyo; es oportunista el trabajador que nunca se decide a marchar en las líneas del progreso y se queda rezagado, esperando la oportunidad que más le convenga o que más le favorezca momentáneamente.

Hoy se presentan los Trabajadores Industriales del Mundo sin intrínsecos reglamentos, ni exclusiones de nacionalidad ni razas; los mismos derechos y deberes tiene el negro que el chino y el blanco, todos sufren las mismas degradantes humillaciones por parte del Capital.

Copiemos algunos párrafos de su Constitución para darnos una pequeña idea de lo que pretenden los Trabajadores del Mundo:

"Entre la clase trabajadora y el capital no hay nada de común. No puede haber paz mientras la mayor parte esté sufriendo toda clase de privaciones, y los menos gozando de todas las comodidades."

Con lo expuesto, se comprende los beneficios que nos reportan los Trabajadores Industriales del Mundo.

Y a pesar de todo, se siente una miseria en la organización que más bien parece un ejército de borrachos que de trabajadores.

Cuando los miembros de la Local 105 de los Industriales del Mundo les instan para que se organicen, sus contestaciones dejan mucho que desear. Empiezan por querer conocer sus beneficios, sus estatutos, y sobre todo la contestación más borreguil es que, ellos quieren ver cómo marcha la organización y el camino que toma; y así por el estilo, muchas más evasivas que ponen de relieve lo atrofiado que tienen el cerebro.

Pero en cambio hagámonos una pequeña insinuación para que entren en una "Barra" y veremos como no hay evasivas de ninguna especie, y allí los veremos pedir una copa y luego otra y pasarse horas y más horas apoyados del mostrador, confundidos entre el humo del tabaco y los vómitos asquerosos del borracho degenerado, que ya su organismo se resiste a tragarse más veneno; y en aquel antro de inmundicias se revuelven en sus vómitos, y el excremento de los que allí pasan horas y más horas colocándose a más bajo nivel que la familia de los Rougón, de Zola.

Qué es lo que detiene a los trabajadores del tabaco para ingresar en los Trabajadores Industriales del Mundo?

Serán algunas pasoncillas tontas? Yo entiendo que todo debe desecharse porque no nos conduce a nada provechoso; si algo nos distanciala ayer, hoy no.

Si, ese excesivo amor propio, que tanta gala hacomos de él, póngase en vigor con aquellos que debe ponerse, y desechemos por inservible para nuestra clase y pasando un velo démonos un abrazo fraternal; y empleemos nuestro amor propio, nuestra virilidad y energía en destruir esta sociedad inmundada.

C. FRANCO.

A TODOS LOS ANARQUISTAS DEL MUNDO.

Compañeros:

Salud:

Teniendo en cuenta que las inéptas persecuciones de que somos objeto los anarquistas,—por parte de todos los tiranos de la tierra,—nos distraen grandemente, perdiendo por esta causa la propaganda, bien porque tenemos que perder tiempo en buscar trabajo; bien por encontrar un clima que no perjudique nuestra salud; bien por el aislamiento en que nos hallamos al marchar a otros países, hemos pensado lo siguiente:

No creéis los LIBERTARIOS de los diferentes pueblos, sería de gran utilidad para la idea, con objeto de estudiar la forma de estar más aunados, más juntos, de estrechar los lazos amorosos que nuestro ideal proclama, de estar en constante comunicación, mejor dicho, para ver entre todos el modo o la forma de encontrar una fórmula, con la sana intención de hacer frente a nuestros implacables perseguidores,—el celebrar un Congreso Internacional, en el cual tengan representación todos los diferentes lenguajes del UNIVERSO, para que entre todos nosotros tratemos de hacer un estudio concienzudo de las primordiales cuestiones que más nos interesan, como son la táctica y la forma en que debemos luchar?

Todo progresa; todo evoluciona; las tácticas y las doctrinas; los medios de lucha y los medios de vida.

Pensando en esto, nosotros creemos debe estudiarse una nueva táctica, la cual se encuentre identificada con la "época" presente. Ni somos rutinarios, ni fanáticos; y, por lo mismo, creemos sería muy conveniente el estudio de estas dos cuestiones:

Táctica y forma de luchar en el presente.

Con objeto de ver si la celebración de un CONGRESO, la creen de utilidad para la propaganda todos los anarquistas del globo, pedimos opinión sobre esta iniciativa, a todos los "grupos ácratas" del mundo, lo mismo que a aquellos individuos que se encuentren aislados, deseando también nos envíen su opinión Lorenzo, Kropotkin, Grave, Malatesta, Malato y Tarrida del Mármol.

Todas las opiniones serán enviadas por medio de carta, en cualquier idioma que sea, aunque prefiriendo el francés, italiano y español, a la siguiente

dirección: V. Serrano, rue Kleber, 96, restaurant Bordeaux (Francia)—Grupo "ACCION LIBRE."

Nunca fuimos enemigos de los Congresos. Creemos que ellos son, o sirven, como un magnífico medio de propaganda de estudio y de mancomunamiento de fuerzas. Pero para hacer un Congreso, dinero, mucho dinero. Lo tienen los anarquistas? No. Este y es el Congreso Internacional propuesto es sencillamente imposible.

El día que los anarquistas estén verdaderamente agrupados y que sus grupos sean numerosos y fuertes, podrá pensarse en reunir a Congreso a una representación para estudiar, discutir, hacer los mejores métodos para acercar el advenimiento de nuestra emancipación. Mientras así no sea, los Congresos, no pueden pasar de reuniones en familia, con la presencia de algún invitado.

Por eso, no por otra cosa, nos parece inaceptable la iniciativa de los compañeros de Burdeos.—N. de R.

PRO ALDAMAS

La agitación a favor del compañero Alejandro Aldamas va aumentando cada día manifestando los trabajadores su simpatía por el rebelde caído y su odio contra los verdugos del pueblo.

El domingo pasado se celebró un importante acto a favor de Aldamas en el Labor Lyceum, de Brooklyn, asistiendo cerca de mil trabajadores, los cuales demostraron su solidaridad a favor de nuestro compañero encarcelado.

El día 24 del mes pasado también se celebró un gran mitin de protesta a favor de Aldamas, en Brownsville, N. Y., tomando parte el compañero Joseph Ertor, salido recientemente de la cárcel de Lawrence.

El 26 del pasado, se celebró la anunciada fiesta Pro-Aldamas, en el vasto salón de Webster Hall de esta ciudad, representándose el drama antimilitarista titulado "La Guerra", en idioma italiano, el cual fué bien presentado e interpretado por los compañeros aficionados. Al finalizar al drama se cantaron varios trozos escogidos de ópera italiana, incluyéndose varios himnos revolucionarios, acompañando una excelente banda de música.

En los intermedios, varios compañeros hicieron uso de la palabra, explicando el alcance que tiene el hecho de Aldamas, pidiendo la solidaridad del proletariado en nombre de la acción directa y de los ideales emancipadores.

Este grande y hermoso acto fué muy concurrido, especialmente de compañeros italianos y algunos españoles, terminándose esta fiesta con un baile, en obsequio del elemento joven femenino que asistió a este acto solidario.

Verdaderamente, ahora empieza la campaña seria y fructífera a favor del compañero Aldamas, esperando que en lo sucesivo esta agitación solidaria se convertirá en una campaña pública y general.

Como quiera que ha pasado la fecha del juicio, sin que el compañero Aldamas haya sido llamado a la Corte, es de creer que el fiscal, y particularmente el trust naviero, estén inventando nuevas acusaciones para poder condenar a nuestro valiente compañero.

Pero nosotros decimos que el compañero Aldamas saldrá en libertad, si los trabajadores conscientes desplegaron toda clase de energías para evitar esta infamia capitalista y gubernamental.

Atriba, trabajadores; a libertar a uno de nuestros más valientes compañeros. Aldamas no debe ser condenado, y los trabajadores no lo consentiremos.

Viva la solidaridad obrera!

He aquí la protesta que los trabajadores cubanos enviaron a las autoridades de los Estados Unidos, en favor de Aldamas:

PREAMBULO

Los abajo firmados, conocedores del acto llevado a cabo por el obrero Alejandro Aldamas, que repeliendo la agresión de que era objeto y en propia defensa hizo uso de la fuerza, protestan de que se le considere y acuse como un criminal, y confían de que al ser juzgado por el tribunal, se le reconocerá el derecho que todo ser humano tiene de proteger su vida y defender su libertad, y obrando en consecuencia se le declarará no culpable del crimen que injustamente se le imputa.

Si Alejandro Aldamas resultara condenado, se evidenciaría la parcialidad del tribunal, y se probará que en los Estados Unidos no son más respetados que en Rusia y en otros países autoritarios los derechos del trabajador.

Por lo tanto, esperamos una libre absolución, para que Alejandro Aldamas

mas pueden gozar de libertad y volver al seno de sus compañeros, que ven en él una víctima y no un criminal.

Habana, 3 Diciembre de 1912.

(Siguen las firmas.)

POR SOLIDARIDAD A FAVOR DE ALEJANDRO ALDAMAS

Ante el hermoso movimiento de protesta iniciado entre todas las personas de espíritu liberal de Europa y América, en pro del enérgico y abnegado compañero Alejandro Aldamas, que con tanta entereza supo poner a raya a los miserables esbirros del capitalismo, los presos por cuestiones sociales de la cárcel de Barcelona (España), después de cumplir con los deberes que la protesta impone, desea contribuir a los gastos que origine la defensa de dicho compañero, para lo cual se ha recolectado la cantidad de 1625 pesetas que hemos entregado a "Tierra y Libertad" en la siguiente forma:

	Pesetas
Pedro Bonet P.	1.00
Jaime Yansó	1.25
Manuel Jurado	0.50
Augusto Martínez	1.00
Juan Gracia	2.00
Jaime Coll	0.50
Tomás Herreros	1.00
Jaime Borrel	1.00
Pascual Roca	0.50
Antonio Gabe	0.50
José López	1.50
Juan Mason	0.50
Federico Artigas	0.50
Juan Altet	1.50
Mauricio Pino	0.50
Antonio Ibáñez	0.50
Pedro Sánchez	0.50
Total	16.25

SUSCRIPCION PRO-ALDAMAS

Suma anterior 4742.69

NEW YORK

Un cualquiera, 0.50; Pedro Meila, 1.00; Benito Barba, 0.50; José Lareu, 0.50. Total ... 2.50

Vincenzo Mayoglio 25.00

BROOKLYN, N. Y.

Recaudado en el mitin Pro-Aldamas, en Labor Lyceum, ... 29.28

NORTHFIELD, VT.

Producto de un baile celebrado el 21 de diciembre 30.00

Rifa de una fotografía 22.75

Andrea Bernasconi 0.25

BAYAMON, PORTO RICO.

A. Negrín 0.50

LYNN, MASS.

Recaudado por la Crónica Sovversiva" 5.00

BOSTON, MASS.

José Presedo 0.50

Julio Zarain 1.00

SAN FRANCISCO, CAL.

S. S. "Mann Smith"

Frank Mosteiro, 2.00; Manuel L. Lata, 2.00; Andrés B. García, 1.00; Rogelio Pérez, 2.00; Thomas Sverivich, 2.00. Total 9.00

NEW CASTLE, PA.

Recaudado en el mitin Pro-Aldamas, por conducto de P. D. Lorenzo 3.00

LOS ANGELES, CAL.

Recaudado por el periódico "Regeneración" 4.85

TORONTO, CANADA.
Taller Fueros Hermanos
 F. Villanueva, 0.50; Folgueras, 0.50; Constantino García, 0.25; Laureano Rea, 0.20; J. R. Vázquez, 0.20; Rodolfo González, 0.25; Jack Fueros, 0.25; F. Gato, 0.25; L. Fuero, 0.25; Manuel González, 0.25; Herminio García, 0.25; Segundo Manso, 0.25; Waldo Cruz, 25c; Serafin Rea, 0.25; Rogelio Roig, 0.25; M. Rodríguez, 0.25; Fernando, 0.25; R. Roig, 0.25; O. Fuero, 0.25; J. Menéndez, 0.25. Total\$ 6.65

Taller Victor Fernández
 J. López, 0.50; J. García, 0.50; A. Díaz, 0.50; J. Fernández,

0.25; D. Dorado, 0.50; F. López, 0.25; A. López, 0.50. Total\$ 3.00

Taller R. Alvarez
 J. Larías, 0.50; F. Echegaray, 0.50; S. Gómez, 0.50; L. Grossman, 0.50; J. Grossman, 0.25; J. F. M., 1.10. Total\$ 3.25

COLON, PANAMA
 Euterio Picado, 0.25; Joaquín R. Mases, 1.00; José Erel, 1.00; Pedro Golpe, 1.00; Juan Chacón, 1.00; Luis Meilan, 1.00; A. Pinilla, 1.00; Nicolás Sardino, 1.00; Francisco Caberas, 1.00; Pedro Baresa, 1.00; A. Erol, 1.00; Manuel López, 1.00; Alfonso González, 1.00;

Ramiro Leijas, 1.00; Andrés Fernández, 1.00; Gerardo González, 1.00; Roberto Barrero, 1.00; Alfonso Pielas, 2.00; Hester Nabío, 1.00; José Barcia, 1.00; López Camacho, 1.00; Amador Pérez, 1.00; Manuel Fernández, 0.75; Francisco Chousa, 1.50; Manuel Turron, 1.00; Barbero de Palmas, \$1; Manuel Cajigau, 1.00; Benigno Rodríguez, 1.00; Joaquín Pérez, 1.00; José Castro, 0.50; Higinio Boudon, 1.00; Serbano Fernández, 1.00; Francisco Barral, 1.00. Total\$ 33.00

Sobranje de esta lista, debido a equivocaciones o olvido de nombres\$ 2.00
TOTAL\$ 4923.64

de someternos estos miserables bandidos incapaces de ganarse su pan con sus propios brazos.

No os olvidéis que tenemos en presidio a nuestro querido compañero Aldamas a quien la prostituta justicia burguesa trata de llevar a la silla eléctrica por el "defecto" de haber defendido su vida y la causa de la Unión de Fogoneros.

Prestemosle, queridos compañeros, nuestro apoyo a cualquier obrero caído, que si hoy es Aldamas, mañana será uno de vosotros o uno de vuestros hijos.

No seamos egoístas, como hasta la fecha nos hemos mostrado, negando nuestra solidaridad a un compañero que se encuentra cautivo en los lóbregos fosos del presidio. Tenemos ese bello ejemplo de solidaridad que dieron los miembros del "Industrial Workers of the World" para lograr arrancar de las garras del verdugo a nuestros compañeros Etor, Giovanitti y Caruso.

Concurramos a los mítines de propaganda Pro-Aldamas, pues es una vergüenza que el elemento de otros idiomas tome más interés que los mismos fogoneros españoles.

Mandemos cartas de protesta al tirano Taft y ayudemos con dinero a levantar los fondos de la defensa. El tiempo es corto, compañeros; hay que agitar y hacer todo lo que esté al alcance de nuestra fuerza por salvar al buen compañero Aldamas.

Debo de advertiros que si Aldamas es llevado a la silla eléctrica no culpemos después a la burguesía. La burguesía es una fiera hambrienta siempre de vidas proletarias. Nosotros, los obreros que estamos en "libertad" seremos los culpables que llevaremos en nuestra conciencia el remordimiento de tan horrible crimen, y nuestros hijos nos lanzarán su justo anatema por no haber sabido cumplir nuestros deberes de compañeros, y por haber permitido, teniendo la fuerza en las manos, que la feroz burguesía haya vuelto a repetir la siempre vergonzosa tragedia de Chicago.

gosta de Rocha, que tiene corrompida un poco la ciudad. Los compañeros que se desbandaron de nosotros por culpa de un oficial destituido, vendrán muy pronto llenos de gozo a obtener con nosotros lo que ellos no obtuvieron en muchos años atrás. Seamos astutos en lo futuro, no hablemos por kilómetros cuando podamos palmo a palmo llegar al fin de la jornada. Esta es una base que no creo fracasaria.

Adelante, pues, sin desmayarse, y olvidemos toda clase de rencillas que le mentaron los que deseaban la peste de posaderos, donde hoy tienen que tomar una copa de Whiskey o un vaso de cerveza (esta es la orden para poder embarear), sin contar lo que tienen que hacer al escondite.

Fraternalmente vuestro,
 F. Balsa.

no se enmiendan. Conque, ya lo sabéis, compañeros de Westfield, huid de todos los antros de explotación, ninguno vaya a esas casas, porque siempre saldréis robados, y si vais no os lamentéis si os hacemos la guerra, lo mismo que se la hacemos siempre a todos estos degradados.

Me despido de vosotros hasta la próxima semana.
 Vuestro y de la causa,
 Rafael Caruncho.

PRO-CULTURA.
 Grupo CULTURA OBRERA, \$ 6.00

Suscripciones
 Bay Point, Cal.: Salvador Cuitrona, 1.00.— Los Angeles, Cal.: P. M. Santans, 2.00.— Monterey, Mex.: José González, 0.50.— Cacebe, España: Benito Eiroa, 1.00.— Oza Santa Maria, España: Manuel Lantes, 0.50.— San Francisco, Cal.: Justo Rodríguez, 1.00. Total\$ 6.00

Donativos:
 London, Ont., Canadá: Recaudado por Eduardo Enriquez, \$ 2.00

NEW ORLEANS
 S. S. Heredia.
 Valentin Monson, 0.50; Félix Beitia, 0.25; Luis García, 25c; Antonio Larango, 0.25; Jesús Pérez, 0.25; Pedro Turio, 25c; Busca Bullas, 0.25; José Bellón, 0.25. Total\$ 2.25

S. S. Greenbier
 Francisco Cainzos\$ 1.00

BOSTON, MASS.
 Recaudado en la Unión de Fogoneros\$ 3.85

YBOR CITY, FLA.
 Luis Barcia\$ 0.60

STWARTVILLE, N. J.
 Cara de Santo, 1.25; José Galán, 0.50; Manuel Serantes, 0.50; Francisco Martínez, 50c; Florencio Montes, 0.50; José Maceiras, 0.50; José Fuentes, 0.25; Felipe Mazpule, 0.25; José Solana, 0.25; Rosendo Alonso, 0.50; Luis Fernández, 50c; Manuel García, 0.50; Marcelino Tiejido, 0.50; José Babanal, 0.50; Justo Moscoso, 0.50; José López Fraga, 1.00; Philipburg, 1.00; Paquito López, 0.50. Total\$ 10.00

NEW YORK.
 Ramón Moscoso, 1.00; Juan Costa, 0.50; Chile, 0.25; Ramón Márquez, 0.25; Victoriano Gómez, 1.00; Unión de Fogoneros, 2.50; J. Crespo, 0.10. Total\$ 5.60

S. S. Nann Smith
 Rogelio Pérez, 1.00; Francisco Mosteiro, 1.00; M. La Lata, 1.00. Total\$ 3.00

Cafetín de Márquez
 Ramón Márquez, 1.00; Domingo Vázquez, 0.25; José Pazos, 0.25. Total\$ 2.00

TOTAL\$ 42.34

NOTA.—En el número pasado el nombre de M. Lemate con 0.25, en vez de poner M. Pariente.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

CRONICA DE FOGONEROS

La ignorancia es hoy la madre de todos los males que afligen a la humanidad; la falta de instrucción que allí en nuestro clásico país no hemos podido obtener es la culpa de los males que hoy a todos nos afligen; pero a medida que el progreso criminal también de nosotros se va quitando la venda que durante tanto tiempo hemos tenido delante los ojos. Muchísimos aún hay que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen y su corazón es tan duro que no se conmueven ante nada, pues debido a los vicios y a la corrupción se han degenerado de tal forma que estos son los principales enemigos de los trabajadores y como prueba vayan uno cuantos datos.

Aquí llega el niño de España sin malicia ninguna, tan solo con el ansia de sostener a sus queridos padres, que cuando aún los debían tener en la escuela los mandan al campo, y así que son medios hombres abandonan el terreno, el cuidado de la "vaquilla" y vienen a este país, porque allí han oído que este era el país de la "joaga" y que aquí se ganan muchos pesos. Al llegar aquí después de ver a algún familiar, se dirigen al embarcador, los cuales casi todos conservan en su boca el vocabulario que todos sabéis que usa Bemba y demás cuadrilla. Allí, después de tomarles un poco el pelo, les enseñan a maldecir la madre, a beber mucho y el arte de manejar las cartas para que cuando tengan dinero allí lo dejen. Eso si no traen prostitutas, pues algunos de estos individuos, como Bemba y compañía ya han explotado este comercio y nada tiene de particular que hoy lo vuelvan a hacer. Después que aquí han estado unos cuantos años se han corrompido, se han degenerado y el cariño a los seres queridos ha desaparecido.

Aquí la vida que hacían muchos antes de haber triunfado la Unión y esto es lo que pasará ahora otro vez si émicamente no nos oponemos a que los embarcadores sigan embarcando en las compañías. Triste es decirlo, pues cartas recibí todos los días en donde se me indican los medios de que se vale para salir con la suya. De seguir así creo que les traiga otro resultado. Las luchas los sacrificios sin cuenta que nos ha costado el emanciparnos en tiempo pasado de estos negreros, han sido muchos.

Es verdad que los fogoneros, en su inmensa mayoría, no concilian la cuestión societaria y estaban embrutecidos por el alcohol é infinitad de vicios que en las posadas habían adquirido. Al ver este campo, que aún estaba por cultivar, la Unión decidió, ya por medio del periódico, ya por medio de conferencias, instruirlos, y aquellos que leían con afición el periódico y aquellos que han asistido a nuestras conferencias abandonaron bien pronto sus vicios y son los que hoy se muestran más activos en la organización y por lo tanto los más enemigos de los embarcadores. Los otros, que sólo asistían al local por la plaza y que venían a los mítines de los miércoles tan sólo para hacer ruido, dándose las de revolucionarios, son los que siguen siendo los chotas y los adulones de los embarcadores. Pronto, si no lo están ya, se desengañarán que tan sólo con la Unión es como se obtiene resultado. Yo se que constantemente os están echando de los barcos, que el trato que os dan es cada día peor; pero en nosotros está el evitarlo.

Retando, persiguiendo a embarcadores y "runners", haciendo guerra, pero guerra fuerte, para hacer ver a las compañías que sois hombres y no corderos.

Te acuerdas, García, cuando veniste a la Unión para ser delegado sin sueldo, a condición de que pudieses entrar en los muelles y hacer propaganda para vender ropa, esperando que la comprarán a ti en vez de a los judíos?

No se si hubieras hecho algún juego con eso, pero no te dimos chance, aunque yo te creía mucho más formal. Pero cuando después de la huelga escuché las palabras que en defensa de Vila me decías en casa Márquez, fué cuando me desengañé, demostrándome que eres otro tal tan bueno como los demás. De tus palabras ninguno debe hacer caso, pues tus hechos son malos. Eres hipócrita. Por eso los trabajadores del mar deben desconfiar de ti, pues no eres aquel que muchos compañeros me pintaban, sino que eres el barril que jugando con dos barajas quiere quedar bien con todos.

Vuestro y de la causa,
 JUAN MARTINEZ.

Se desea saber el paradero del compañero Antonio Herrera, que en el verano de 1911 estuvo en Boston; todo compañero que sepa su dirección, haga el favor de notificarlo a Frank López, 351 North St., Boston, Mass.

CRONICA DE DEGRADADOS

Hacia dos semanas que no me ocupaba de los desgraciados Vila y compañía, porque realmente el pronunciar sus nombres me causa asco, pero entanto lo que los odio, que nuevamente les fugaré y les echaré en cara su conducta degradante como indignos de ser llamados hombres.

Se que el Tenorio Vila me tiene recomendado a uno de los "guapos" que tiene en su taberna para que me dé una paliza, y que dicho "guapo" me anda buscando noche y día sin poderme encontrar.

Yo, desde las columnas de CULTURA OBRERA doy a conocer a todos esos "guapos" que quieren arreglar cuentas conmigo, que me encuentro trabajando en el vapor "Concord", pier 39, pero me apresuro a decirles que tengan cuidado no les vaya a salir la criada respondona. Yo soy el mismo, aquel que hace pocos días en la taberna que tienes para explotar a los carneros que se dejan caer de paduanos, le pediste cinco dollars por embarear de palero, en un barquito de Morgan, sin haberte lado cuenta, debido a la estupidez que te caracteriza, que sólo te fui a tomar "el pelo", pues tengo la suficiente energía para sobreponerme a cualquier negrero como tú, y no soy de esos degradados que necesitan ir a los barcos embarrilados y mandados por expres. Demasiado sé que todo lo que les digamos a estos bandidos del grupo que forman el "trust" de los embarques, os por demás, debido a que no conocen lo que vale la dignidad de un hombre, pues si tuviesen un poco de vergüenza ya habrían metido la cabeza en un sitio que sólo sirve para hacer necesidades corporales.

Nosotros, los obreros del mar, debemos usar todos cuantos medios estén a nuestro alcance para exterminar esta canalla de explotadores que son peores y más temibles que la fiebre amarilla.

No se olviden fogoneros, que vale

más un puñado de fuerza que un saco lleno de derechos. Empleemos la fuerza por medio del boicot a los taberneros, no frecuentandoles sus garitos que deshonran, embrutecen y explotan al obrero, pongamos en práctica el sabotaje en las posadas, destruyendo platos, desperdiciando más de lo que se come, aplastando sillas, inutilizando camas, no pagando el próximo verano lo que hayáis comido en este invierno, y por último, no olvidándose de los maravillosos milagros que hace la "Santa Estaca", de cuyos milagros ya debería estar bien escarmentado mi "palcizano" Vila.

Fogoneros: Manos a la obra.

Siento que no haya espacio en las columnas de CULTURA OBRERA para publicar una lista que tengo en cartera, a donde constan los nombres de muchos fogoneros que andulan y pagan convidadas "para todos" en la taberna del antropófago Vila.

Me he enterado de que el excompañero José Casas, miembro del Young Men Christian Association, (Asociación Cristiana de Jóvenes), chilapón de fama, profundo admirador de Canalejas y cortador de caras de oficio, intenta ser el "runner" de uno de los aspirantes a posaderos de Roosevelt St.

Es el caso que el excompañero Casas cuando se enteró que hay en un barco alguna plaza, en seguida telefona al negrero embarcador, para que mande algún carnero para bordo del barco, en vez de irlo a buscar a la Unión, o a la calle, sin que debiera importarle la nacionalidad del que va a buscar. Pero no lo hace así, se los pide al posadero y han de ser españoles, por ser éstos más mansitos y fáciles de embarear por los negreros, para que algún día, a fuerza de tantos "méritos" llegue a ser "runner" y pueda vivir a cuenta del sudor de los que equivocadamente le tuvieron a él por compañero.

Este es aquel panista que tanto escándalo armba en la Unión llamando al compañero Esteve "anarquista incendiario, petrolero" y otras cosas, que él mismo no sabe explicar debido a lo cuadrado que tiene la cabeza, y el que tanto interés tuvo durante la huelga por saber el dinero que nos quedaba en fondo.

Es el mismo que embarea en los barcos de Morgan por influencias de los curas y el que andubo solicitando un empleo de "detective" con recomendaciones de algún burgués jesuita perteneciente al "Young Men Christian Association."

Qué vergüenza, qué degradación para un hombre joven y fuerte.

Un posadero que responde a alias de "Ruso", con motivo de la tragedia ocurrida entre él y el compañero José Romero, dice que si no nos dejamos de escribir y sacar a relucir semanalmente su asquerosa conducta, que nos va a comer las entrañas del mondongo, y no sé qué otras cosas tengamos que sean del agrado del "Ruso."

Este desgraciado al menos se había creído que todos somos carneros o que es el mismo comerle las entrañas a un hombre que comerse un plato de "caldo gallego."

Tus amenazas nos causan risa y nosotros no descansaremos en hacer públicas las degradantes hazañas de todos los viles reptiles que, como tú, se tienen que arrastrar en el fango nauseabundo del desprecio.

Nosotros los fogoneros, te odiamos en España; nuestros hijos, te maldecen. Luchemos, compañeros, para liberarnos del yugo a que nuevamente tratan

DE MIS COMPANEROS DE WESTFIELD

Salud!

Desde las columnas de CULTURA OBRERA, me dirijo a vosotros para ponerlos en conocimiento lo que en un rincón de esta ciudad está pasando, o sea en el N. 13 Orange St., en donde hay un cafetín con un propietario llamado Antonio Fragela.

Este es un exmiembro de la Unión de Fogoneros que, olvidando a sus compañeros de trabajo, se dedicó a vivir de la explotación en la ciudad de Boston, y como los compañeros de Boston no se dejaban explotar, vino del Massachusetts, con la música a esta parte. La semana pasada lo llevaron al juzgado por vender bebidas alcohólicas a muchachos menores de edad y por falta de higiene en su pocilga. La gente que se hospeda en su casa trabaja en las fundiciones, y esto limpia chaquetas que como ya sabéis siempre fué un adúlón de los que daban cinco pesos a los maquinistas tal como en el MACON de la compañía de Savannah y otros barcos más, aquí también está haciendo lo mismo con los capataces de las fábricas, que a menudo visita, llevando siempre su correspondiente cajón de buenos cigarrros, botellas de licores finos y otras cosas más que citaré, para así tener el privilegio de mandar hombres para ocupar las plazas vacantes. Cuando alguno no se deja explotar en su casa, yendo a comer a otra, o no paga convidadas para todos, o no da a ganar un peso a aquella pobre mujer que tiene en su casa vendiendo sus caricias por el vil metal, sacándose así los cuatro centavos que la burguesía tiene a bien de darnos, es despedido del trabajo. Así les pasó a ocho honrados trabajadores portugueses que no dejándose explotar de tan vergonzosa manera, fueron a comer a donde podían comer limpio pagando por lo que comieran, (lo que allí se pagaba por no comer), y al día siguiente fueron desechados de la fábrica sin saber el por qué. El no solo no negó el hecho, sino que dijo que así obraría con todos los que no cumplieran como era debido. En su casa el "Mister" Fragela tiene prohibido, bajo pena de darle galleta, el leer nuestro querido "Brazo y Cerebro". CULTURA OBRERA y todos los periódicos de los nuestros. No hagáis caso a lo que os diga ese tunante, compañeros; leed consecutivamente nuestro querido CULTURA OBRERA y después de leerlo darlo a otros para que lo lean y así llegaremos a emanciparnos de todos estos canallas que quieren vivir a cuenta de nuestro sudor.

No amenazas a nadie, que la "Santa Estaca" puede mostrarte tus caricias y nosotros, no nos callaremos hasta hacerle desaparecer de entre los obreros conscientes haciendo que tengas que marcharte a un rincón donde nadie te conozca a llorar tus hechos de ave de rapaña.

Hay algunos más aquí que ya los tengo apuntados para que vean sus nombres en letras de molde si es que

DESDE BOSTON

Diciembre 22, 1912.

Compañeros:

En el primer número de CULTURA, una semana después de sufrir la derrota de nuestra huelga por parte de los hechidos Internacionales (ya sabéis sus nombres), apareció un artículo firmado por mí, que ahora vuelvo a ratificar lo anteriormente dicho.

Decía que, los conscientes nunca deberían de volver un palmo atrás. Ahora más que nunca, veo que sin que desmayen, propagan y batallan por conseguir el buen tratamiento que antes teníamos cuando un delegado de la Unión llegaba frente un maquinista y lo hacía entrar por las reglas que tanto trabajo nos han costado implantar, para que fuéramos tratados como hombres y no como bestias, como los que se someten a los ladinos posaderos. Estáis desengañados? Sí. Pues volved con todas vuestras fuerzas animadas, para recoger con métodos de lucha moderna, lo perdido que no lejano día llegaremos a tomar el "Gurugu" sin sonar un tiro.

Pero ante todo, necesitamos calma y serenidad, medir los tiempos cavilando, y decidir cuál es el embarque más eficaz: Los posaderos, cerveceros o el Centro de una Unión? Lector, seas o no unionista, piensa en esto: No pierdes en derrotas, pues una derrota vale por seis victorias de las sin forma ni fundamento como hemos visto muchas. No culpemos a los conscientes, ni tampoco a los que al frente estaban; culpemos a los traidores que se han opuesto a una gran masa de compañeros que estaban dispuestos a secundar nuestra obra de lucha en aquel mes de Julio del año pasado. Prepararse, compañeros, sin mucho ruido adquiriremos muchas ventajas que desconocemos; pero para esto vuelvo a decir, calma y serenidad, sin precipitarse en momentos de lucha.

Desde el Sur pasé al Norte y aquí me tenía batallando con el harelido de Rocha (a) Portugués. Boston no conoce derrota ninguna, siempre se mantendrá firme y dispuesto; los embarques buenos, los maquinistas sin reparos vienen otra vez. Lo que advierto es que se necesita quitar la lan-

TOMEN NOTA

Cuantos con la redacción o administración de nuestro periódico deban comunicarse, de nuestra nueva dirección:

CULTURA OBRERA.
 310 Fulton Street.
 BROOKLYN, N. Y.

A la misma dirección deben ser dirigidos también los periódicos que gusten establecer el cambio con el nuestro y los folletos y libros con que nos quiera obsequiar.